

¿cómo apasiona tanto este hombre y cómo se tiene interés es que no vuelva más al Municipio?

¿No vé el pueblo algún misterio grave en los maugoneadores del coci-do municipal, al no querer que este modesto menestral vuelva al Ayuntamiento?

Lo que sí podemos asegurar es que varios políticos monárquicos nos han dicho más de una vez que con las campañas del concejal radical ha variado mucho el Ayuntamiento, y se ha puesto muy delicado para los alcaldes. ¿Qué querrá decir esto de delicado para los alcaldes?... Que conteste el pueblo.

Lo que sí decimos y esto nos sirve de orgullo como republicanos, que en el Municipio antes que él han desempeñado muchos dignos republicanos el cargo de concejal, los mismos que se vanaglorian de haber salido de allí sin tener ningún enemigo monárquico a pesar de que en muchas ocasiones nos dijeran que el Ayuntamiento era una cloaca.

En cambio nuestro queridísimo amigo señor Gómez, que con nadie ha tenido disgusto personal, sale del Ayuntamiento lleno de enemigos monárquicos, de esos que se llaman personales. Esto también, que lo aprecien otros.

Conste por lo tanto que si desgraciadamente no fuéramos unidos todos los republicanos, los radicales lucharíamos solos con candidatura Republicana Radical Popular.

No nos ocupamos de ciertos seres y cosas, porque con eso ocurre lo que con las visitas.

Ciertas amistades no se admiten, porque manchan.

Por eso no nos ocupamos de cierto nombre, porque además que mancha, envilece.

Respuesta a ciertas preguntas.

## Afines piadosos

En nuestra ya larga vida política, tenemos bien observado que todos aquellos que dentro del campo político republicano opusieron obstáculos para echarse fuera del compromiso, no haciendo nada en provecho de un ideal, han sido siempre los eternos censuradores de los demás, especialmente de aquellos que con más escrupulosidad cumplieron con su cometido.

Acostumbrados a estas incoherencias, no debieran impresionarnos esta clase de procedimientos; pero ante afirmaciones tan gratuitas como de ciertas cosas se suelen hacer, no tenemos otro remedio que, en contra de nuestra voluntad, poner las cosas en el lugar que les corresponde.

Con motivo de la última crisis, ciertos afines nuestros, con una intención muy piadosa, han vociferado que

nosotros no habríamos de protestar de la vuelta de Maura al Poder.

Si nosotros fuéramos capaces de enfadarnos con los republicanos, seguramente que en ninguna mejor ocasión que en la presente para hacerlo; pero como en este como en todos los casos nos sobra la razón, a la falta de ecuanimidad de nuestros afines oponemos nuestra sinceridad de juicio.

El Sábado, 25, cuando aun no se sabía que el gobierno romanista hubiera dimitido, pero en previsión, por lo que de rumor se venía diciendo, nuestro querido amigo y jefe local D. Pedro V. Gómez, solicitó de Don Manuel Barba, presidente del Círculo republicano, el salón de actos de dicho Círculo, para en caso de iniciarse la vuelta de los sanguinarios Maura y Cierva al poder, celebrar un mitin de protesta.

¿Han dado paso igual los demás republicanos? Nosotros podemos asegurar que no; y esto lo prueba que republicanos de otras fracciones, enterados de lo dispuesto por nuestro jefe, se acercaron a significarle que si llegaba el momento, que estaban dispuestos a ayudarnos en nuestra protesta.

Partido disciplinado el Radical, e identificados en todo con nuestro ilustre jefe D. Alejandro Lerroux, solo esperábamos el momento por él advertido, para obedecer su mandato. Solo los que no están dispuestos a dar nada por el ideal, podían dudar de quien tantas y tantas pruebas de sacrificio tienen dadas.

Organizado el mitin de Almuradiel para el día 26, con el fin de que asistiera nuestro dignísimo jefe local, señor Gómez, al salir de aquí nos enteramos de que el Gobierno había dimitido, y aprovechando la circunstancia del mitin de dicho pueblo, pronunció el señor Gómez uno de los mejores discursos que le hemos oído, y además de fustigar al régimen acremente, abominó contra la vuelta de Maura, siendo seguramente uno de los primeros que en un acto público ha protestado contra los hombres funestos y crueles de 1909.

Como el regreso fué a la una de la madrugada, le faltó tiempo para telegrafiar a Madrid el día 27 por la mañana, pidiendo noticias de la crisis con el propósito de celebrar un acto de protesta contra los odiados políticos que asesinaron a Ferrer y a Clemente García.

¿Acaso ignoran esos republicanos que censuran sin fundamento, que dentro de este año se celebró un mitin contra la vuelta de los funestos reaccionarios, cuyo acto lo celebramos los radicales solos?

Preguntamos eso y no tiene nada de particular que lo ignoren, debido a que después de invitados por nosotros, brillaron por su ausencia.

Que tales infundios, que esas tontorías las digan y hasta trabajen por hacerlas creer, los calumniadores de oficio, los difamadores a sueldo, no nos extraña, porque tienen que dar gusto a quien les paga y porque además el público los recibe como embusteros.

Pero que tales cosas piensen y que la manifiesten los que nos conocen y hasta en muchas ocasiones nos han considerado como víctimas de una idea y de un Partido, eso únicamente como no sea llevando un fin malévolo, o se puede ni pensar.

Porque nosotros retamos al partido republicano que haya hecho más labor en beneficio de las ideas, ni siquiera que se haya aproximado ni igualado.

En este verano hemos celebrado los radicales solos, sin ayuda de nadie, tres mitins en la localidad y otros tres en Almuradiel. Además, hemos tomado parte en el mitin contra el catecismo en las escuelas, en el mitin y manifestación del 1.º de Mayo y en otro contra los consumos. ¿Pueden demostrar haber hecho labor igual esos que nunca supieron hacer otra cosa, que censurar por sistema?

Y respecto al odio a Maura, a oponerse a la vuelta del odiado mallorquín, ¿quién puede igualarse a nuestro queridísimo jefe local, don Pedro Vicente Gómez? ¿Les ocurrió a esos republicanos, lo que al concejal radical en Julio de 1909, por cosas relacionadas con el 1899?

El señor Gómez es de los que por la causa republicana ha comprometido hasta lo más estimable. Bueno es que el pueblo se vaya enterando ya de ciertas cosas.

En ciertos hogares republicanos, es seguro que por las ideas, no se habrá alterado la tranquilidad; en el del señor Gómez, se ha alterado más de una vez.

Y no decimos más, porque con esto basta.

En el momento de votar todos somos iguales...

Los pueblos que no defienden los derechos de ciudadanía, merecen la esclavitud del tirano.

## Cositas de la semana

### Lo siento

Mis «Cositas de la semana» para el anterior número de EL RADICAL, por un retraso en correos no llegaron a tiempo y lo siento, pues en ellas pronosticaba que *pintarían bastos* si Maura intentaba atracar el Poder, y me parece que empecé a acertar, pues la sinfonía de pitos conque le *orsequió* con justicia el Partido Radical en Madrid, como prólogo, y lo

que hubiera venido después allí y en el resto de España, indicaban nubarrones de palos y broncas. No ha venido Maura al Poder, y aunque como radical lo siento, me complace el hecho como español.

Una advertencia al señor Dato y compañeros de Gobierno: Olviden por completo la política funesta que en 1909 hicieron sus correligionarios y orientense hacia la izquierda, que es el espíritu del siglo.

No duden en hacerlo que es consejo de enemigo.

### Ya se donde estuvo

El pasado domingo a las cuatro y veinte de la tarde, salió el señor Maura del Alcázar, de Madrid, de conferenciar con Don Alfonso, recibió al asomar su gentil persona a la puerta del palacio, el merecido homenaje del Partido Radical, que todo el mundo conoce y con gran rapidez, al oír la serenata, se metió en su automóvil, que rápido como el rayo partió con él a su domicilio, pero por trayecto excusado. Llegó a su casa, cambió de ropa hasta interior, que según dicen buena falta le hacía, y volvió a montar, alejándose con rumbo desconocido, sin que se supiera de momento donde fué.

Conociéndose más tarde que estaba en Guisando, posesión que un amigo posee en la provincia de Avila.

Puede que haya estado en Guisando, pues era natural que allí fuera el que desde la puerta del Palacio de Oriente salió *hechando humo de puro quemado*. Pero antes estuvo en otro sitio. Y como este diablillo lo sabe, lo va a decir.

Primero que en Guisando estuvo en Chamartín de la Rosa.

Allí tomó órdenes de sus directores políticos y espirituales.

Por eso resucitó en Madrid no al tercer día como dicen, aunque yo no lo crea, las sagradas escrituras que resucitó el Justo, sino a las 48 horas y resucitó, pura jalea y miel para Dato. Cumplía con un mandato.

Pero, señor Presidente del Consejo de Ministros, no se fíe de él, que tras de la miel está la hiel, tras la rosa se esconden las espinas.

El tiempo será testigo.

### También se equivocó esta vez

Don Vicente no acierta nunca. Le pasa lo que a esos seres que tienen el don del desacierto. Es igual que aquel pobre hombre que todos los negocios se le ponían mal, pues hasta se dió el caso de que puso sombrerería y desde entonces nacieron los chicos sin cabeza, y un día que llovieron perdices perdió el apetito.

Igual le pasa a don Vicente.

Se pone al frente de la continuación del impuesto de Consumos, y el pueblo le hace perder la vara de alcalde. Se declara disidente de Romanones, marchando con García Prieto, y queda este señor a la altura del barro. ¡Pobre don Vicente, es la sombra del manzanillo.